

GRUPO DE PROCESADO DE SEÑAL EN COMUNICACIONES DE LA UNIVERSIDADE DE VIGO 2014-2015, LA PROMOCIÓN DE LA DIÁSPORA



ALBERTO RICO ALVARIÑO
Estados Unidos

Tras doctorarse en Vigo hizo una estancia de nueve meses en la Universidad de Austin, y de allí lo ficharon en Qualcomm.

EMPRESA
Qualcomm
Multinacional de semiconductores.



JUAN ANTONIO ELICES
Estados Unidos

Hizo el doctorado en Nuevo México (EE.UU.), dirigido por Fernando Pérez, con la beca Príncipe de Asturias.

EMPRESA
Google
Es ingeniero de seguridad.



DANIEL ROMERO
Noruega

Tras doctorarse en Vigo empezó a trabajar en la Universidad de Minnesota y de ahí pasó a la de Agder, en Noruega.

INSTITUCIÓN
Universidad de Agder
Docente e investigador.



GABRIEL DOMÍNGUEZ
Reino Unido

Tras realizar la tesis en Vigo encontró trabajo en Inglaterra.

EMPRESA
Imagination Technologies
Trabaja en el área gráfica, donde su producto estrella es utilizado en los iPhone, entre otras marcas.



JESÚS ARNAU
Francia

Presentó su candidatura después de acabar la tesis y al mes ya estaba trabajando.

EMPRESA
Huawei
Trabaja en nuevos sistemas de comunicación inalámbrica.

«Formáronnos en Galicia e somos un agasallo para outras economías»

Cinco ingenieros de telecomunicaciones que ejemplifican la fuga de talento

R. ROMAR

REDACCIÓN / LA VOZ

Son, en cierto modo, unos privilegiados. Nada más leer su tesis doctoral empezaron a trabajar en empresas y centros líderes en su campo. En Google, en Huawei, en Qualcomm, en Imagination Technologies, especializada en *hardware*, o en la universidad noruega de Agder. Los cinco salieron de la última promoción del Grupo de Procesado de Señal en Comunicaciones de la Escuela de Telecomunicaciones de Vigo, pero ninguno se pudo quedar en Galicia o en España. Es la contrapartida a su éxito. Los cinco son un ejemplo de la fuga de talento formado en Galicia, el de jóvenes brillantes a los que no puede acoger ni el sistema universitario ni el entramado empresarial del país, incapaz de satisfacer sus aspiraciones. Es la pescadilla que se muere de la cola: no pueden quedarse porque no hay firmas tecnológicas lo suficientemente punteras, y no las hay porque tampoco se apuesta lo suficiente para retenerlos, por apoyar decididamente la I+D+i y generar el caldo de cultivo necesario para crearlas. Es su reflexión y la del director del grupo en el que se formaron, el catedrático Fernando Pérez González.

JUAN ANTONIO ELICES

«El problema es que la mayor parte del talento vive del dinero público». Juan Antonio Elices hizo el doctorado en Nuevo México (Estados Unidos) bajo la dirección de Fernando Pérez. Y allí se quedó. «Tras un par de meses buscando la mejor oferta posible decidí incorporarme a Google

como ingeniero de seguridad del *software*, porque mi tesis había estado centrada en el ámbito de la seguridad de redes». Su misión consiste en proteger a los usuarios de ataques de *pishing*, *malware* o de *software* malintencionado. Para él salir de España fue una «opción deseada» para cumplir con sus metas y no se plantea regresar en un futuro cercano. «En mi opinión —asegura—, el problema en España es que la mayor parte del talento investigador vive del dinero público. Hay muy poco incentivo a la investigación o innovación por parte del sector privado».

DANIEL ROMERO

«O país debería desenvolver a capacidade de converter os resultados de investigación en riqueza económica». Daniel Romero salió de Vigo a la Universidad de Minnesota y ahora trabaja en la de Agder (Noruega), donde compagina la docencia con proyectos de investigación. «Atopar traballo de enxeñeiro de comunicacións en Galicia —dice— non é difícil, pero traballos en que se leve a cabo algún tipo de investigación non son tan abundantes. E traballos estables de investigación e docencia son altamente escasos». A su juicio, «o país debería desenvolver a capacidade de converter os resultados de investigación en riqueza económica». Entiende que la mayoría de las empresas no extraen beneficios de la investigación porque se limitan a aplicar los resultados de lo que se hace en el extranjero. «É importante apreciar —añade— que por renunciar ao sector da investigación a nosa economía

incorre nun custe de oportunidade astronómico». Piensa así que España pierde el verdadero valor añadido, que es el que se deriva «do proceso de deseño e investigación». Cree que el país no se puede permitir la fuga de talento.

JESÚS ARNAU

«No me consta que en España hubiera puestos similares al mío». Poco después de defender su tesis Jesús Arnaú se enteró de que Huawei acababa de abrir en París un centro de investigación en matemáticas aplicadas a las telecomunicaciones. Buscaban reclutar doctores en dominios relacionados y no se lo pensó dos veces. Presentó su candidatura y «un mes después ya estaba trabajando con ellos». Parte de su trabajo consiste en aplicar sus conocimientos para mejorar los productos que la empresa ya tiene y, otra parte, en proponer ideas para futuros sistemas de comunicación inalámbricos. Reconoce que, en su caso, no llegó a buscar un trabajo en España. «Pero no me consta —dice— que hubiera puestos similares, ni en cuanto a temática ni en cuanto a retribución». De regresar a España lo haría en la industria con un cometido parecido. «Pero eso —advierte— parece francamente complicado a día de hoy». No sabe si regresará.

GABRIEL DOMÍNGUEZ

«As posibilidades de progresar eran maiores fóra». Domínguez tenía claro que las posibilidades de progresar en su carrera «eran maiores fóra». A la hora de encontrar un destino contó con el apoyo de su grupo de te-

sis, «que ten unha clara vocación internacional». Y su oportunidad le apareció en Londres, en Imagination Technologies Ltd, que vende propiedad intelectual a otras empresas, sobre todo *hardware*. Trabajan para Apple, Samsung o Intel. «Dado que a miña empresa vende ideas —dice— debemos estar por diante do que acontece, estar atentos ás tendencias tecnológicas». Salió de Galicia para satisfacer sus metas, pero espera volver. «A xente con estudos de doutoramento formada en Galicia son un agasallo para outras economías. Non hai que esquecer que nos formamos con fondos públicos, pagados por todos, pero no momento en que tiñamos que comezar a producir produtos de alto valor engadido imos a outros países e os producimos cunha inversión ridícula para eles», lamenta.

ALBERTO RICO

«Si España invirtiese en I+D se conseguiría atraer talento local y extranjero». Rico trabaja en la multinacional de telecomunicaciones Qualcomm, en San Diego (California), donde se dedica al diseño de nuevos sistemas de comunicaciones inalámbricas y a comunicaciones celulares para la Internet de las cosas. «Si quieres lograr un puesto en el que se requiera una alta especialización —admite— es mucho más sencillo probar fuera». A su juicio, «el problema principal no es la fuga de talento de por sí, sino la falta de puestos de trabajo que requieran una cierta especialización. Si en España o Galicia hubiese una fuerte inversión en I+D se atraería talento local y extranjero, lo que ayudaría al retorno».

La NBA seguirá en otra parte

L

Fernando Pérez González

Catedrático de Telecomunicaciones Universidade de Vigo

os seguidores de equipos modestos sabemos que pronto uno de los grandes usará su talonario para llevarse a nuestra última perla de la cantera. Por supuesto, nos alegramos por él, pero también nos apena saber que la temporada próxima volveremos a pasar apuros. Una sensación semejante nos embarga cada vez que uno de nuestros alumnos hace las maletas al concluir su tesis doctoral, después del período en el que se forma como investigador. Cuando la oferta viene de una empresa o universidad prestigiosa la satisfacción es doble porque, si bien se valora la excelencia del alumno, el ego del profesor se queda parte del mérito. Pero la alegría lleva el sinsabor de no poder mantener a tan buen investigador. Uno se resigna y se acostumbra, como los equipos modestos, a empezar de nuevo.

Una expresión de moda en política científica es *retener talento*. Pero nadie hubiese osado retener a Pau Gasol cuando emigró a la NBA. De hecho, su marcha no tuvo que ver con el sueldo y sí con la realización personal. Así que más que de retener talento deberíamos preocuparnos de generar condiciones para que nuestros doctores no se planteen la emigración como única alternativa. Mientras un doctor sea considerado un teórico inútil para la empresa; mientras emprendimiento y conocimiento sigan divorciados; mientras las empresas no conciben la I+D sin subvenciones; mientras las universidades sigan empeñadas en hacer *carpaccio* con la investigación, la NBA seguirá estando en otra parte.